



*Nombre del Alumno: **Rebeca María Henríquez Villafuerte***

*Nombre del tema: **Súper nota con el tema: Existe la Reencarnación***

*Parcial: **3°***

*Nombre de la Materia: **Metodología de la Investigación***

*Nombre del profesor: **Ing. Eduardo Escalante***

*Nombre de la Licenciatura: **Medicina Humana***

*Semestre: **7°***

San Cristóbal de las Casas, Chis, 07 de Noviembre de 2024.

¿EXISTE LA REENCARNACIÓN?

La **reencarnación** es la creencia consistente en que la esencia individual de las personas (alma o espíritu) empieza una nueva vida en un cuerpo o forma física diferente después de la muerte biológica.

Esta creencia aglutina de manera popular diversos términos:

- metempsicosis, que viene del término griego *meta* (después, sucesivo) y *psyche* (espíritu, alma).
- transmigración (migrar a través).
- reencarnación (volver a encarnar).
- renacimiento (volver a nacer).



Todos estos términos aluden a la existencia de un alma o espíritu que viaja o aparece por distintos cuerpos, generalmente a fin de aprender en diversas vidas las lecciones que proporciona la existencia en universos paralelos en el que se eligió reencarnar, hasta alcanzar una ascensión del estado de consciencia, mediante las experiencias vividas, que le permitirán continuar evolucionando como parte de un espíritu macro.

La creencia en la reencarnación ha estado presente en la humanidad desde la antigüedad, en la mayoría de las religiones orientales, como el hinduismo, el budismo, el jainismo y el taoísmo, y también en algunas religiones africanas y tribales de América y Oceanía.



RELIGIONES ORIENTALES Y TRADICIONES:

Todas las religiones llamadas dhármicas (con origen en el hinduismo) afirman que la reencarnación existe en un ciclo sin fin (rueda del karma), mientras que las buenas acciones o métodos religiosos (buen fin o propósito o dharma) no sean suficientes para causar una liberación o cese de este ciclo.

Las religiones tradicionales de los diversos países de Asia (como la de los ancestros en China o el shinto en Japón) incorporan la reencarnación e influyen en gran manera en la devoción popular y la cultura y el folclore de estos países.

HINDUISMO:

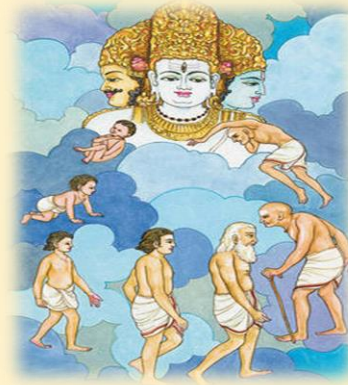
No es el Atman (el «alma») propiamente tal la que reencarna, sino que es el cuerpo sutil que «envuelve» el atman (*sukshma sharira*), la que cambia de cuerpo físico (*sthula sharira*) al momento de la muerte.

En la creencias de la religión brahmánica, al momento de la muerte del cuerpo físico (*sthula sharira*), el cuerpo sutil (*sukshma sharira*), abandona el cuerpo que se ha vuelto inservible, y sería arrastrada por los Yamadūta, los mensajeros sirvientes del dios Iama —el encargado de juzgar el karma de todas las almas del universo—, para ser juzgada. Mientras que en tradiciones posteriores se señala que es el efecto neutral del Karma lo que generará la reencarnación.



Dependiendo de las acciones buenas o malas, la *sukshma sharira* se reencarna en una existencia superior, intermedia o inferior del *kamaloka*, el reino del deseo o reino de la necesidad del *Triloka* (los tres reinos de la existencia, que conforman la realidad total del universo). Esto incluye desde estados de existencia celestiales a infernales, siendo la vida humana un estado intermedio. Este incesante proceso recibe el nombre de *samsara* ('vagabundeo').

En el pensamiento religioso hinduista, la creencia en la transmigración aparece por primera vez en forma doctrinal en los textos religiosos indios llamados *Upanishad*, que reemplazaron a los antiquísimos textos épicos no filosóficos llamados *Vedas* (entre el 1500 y el 600 a. C.). Los *Upanishad* fueron escritos entre el 500 a. C. y el 1600 d. C.



JAINISMO:

Es otra religión posterior al hinduismo y que surgió al mismo tiempo que el budismo. En el jainismo, las almas van recogiendo los frutos de sus buenas o malas acciones a través de sucesivas vidas. Cuando un jainista acumula suficiente buen karma, la pureza de su alma puede hacer que se reencarne en un *deva* o entidad semidivina, si bien esta situación no es permanente, por lo que los jainistas buscan una liberación definitiva.

SIJISMO:

Es una creencia central de esta religión monoteísta, también parte de las englobadas bajo la palabra «hinduismo». Los sijes creen que el alma tiene que transmigrar de un cuerpo a otro como parte de su evolución. Esta evolución finalmente resultará en una unión con Dios mediante la purificación del espíritu. Si uno no realiza buenas acciones, el alma continúa reencarnándose para siempre. Desde la forma humana, si alguien realiza buenas acciones propias de un *gurmujá*, entonces consigue la salvación con Dios.



BUDISMO:

Surgió del hinduismo extendiéndose por los países orientales pero incluyó una gran reforma de sus puntos de vista hasta constituir una nueva religión. Tiene una noción distinta de la reencarnación, ya que por un lado la niega y por otro la afirma. Niega que exista una entidad en el individuo que pueda reencarnarse (ni alma, ni mente, ni espíritu) llamado *anatman*. Pero la afirma al decir que un nuevo individuo aparece en función de las acciones de uno anterior. Esta noción de reencarnación está más cerca de la *palingenesia* que de la transmigración.

Los budistas creen que mediante la realización del nirvana, el estado de total liberación, se logra también el cese del renacimiento. Dentro del budismo, la tradición tibetana utiliza muy frecuentemente la reencarnación, mientras que otras, como la tradición zen, la ignora en buena medida. Así, la tradición tibetana indica que ha de pasarse por el *bardo*, que significa literalmente ‘estado intermedio’ o ‘estado de transición’, inmediatamente después de la muerte que duraría 49 días según el *Libro tibetano de los muertos*.



SHINTO:

No se identificó a sí mismo como religión hasta la llegada del budismo a Japón, por lo que se vio influido en sus creencias. Siendo una mezcla de animismo y chamanismo, ya tenía presente la noción de reencarnación en forma de espíritus o almas que se relacionaban con los vivos. El shinto no tiene por tanto una soteriología clara de salvación, sino que los japoneses acuden para esto al budismo. Con la absorción de nociones budistas, el shinto convertirá a algunos de sus elementos míticos como los llamados *kami*, en seres que se reencarnan con misiones diversas.

TAOÍSMO:

Es una visión filosófica de la vida y la naturaleza, cuya faceta religiosa se caracteriza por métodos de vida, salud y meditación. Según el taoísmo, el tao es un principio supremo que impregna todo el universo, y por tanto su naturaleza es inmortal y eterna. La reencarnación existe ya que nada muere al estar todo lo vivo fluyendo con el tao. El taoísta no busca acabar con la reencarnación directamente, sino que sigue el camino del tao cuya culminación es volverse uno con el tao, y por tanto, conseguir la inmortalidad del Tao.



RELIGIONES Y TRADICIONES DE OCCIDENTE:

Filosofía griega clásica:

Platón es el principal exponente de la reencarnación en los griegos del que tenemos noticia. En la obra Fedro, escribe cómo el alma humana, de acuerdo con el descubrimiento de la verdad que haya alcanzado, nacerá en un tipo de cuerpo o en otro. Estas existencias suponen pruebas para que las almas se perfeccionen. En *La República*, en el Mito de Er, se explica cómo el mítico guerrero Er muere en el campo de batalla pero regresa al cabo de diez días, durante los cuales ve a las almas de los hombres esperando renacer.

JUDAÍSMO:

De manera similar al cristianismo, la reencarnación no es admitida como doctrina oficial, si bien aparece dentro de la Cábala. En el *Zohar* (2.99b) se lee: «Todas las almas están sujetas a la transmigración, y los hombres que no conocen los caminos del Señor, que sean bendecidos; ellos no saben que están siendo traídos delante del tribunal, tanto cuando entran en este mundo como cuando salen de él. Son ignorantes de las muchas transmigraciones y pruebas secretas que deben de pasar»



CRISTIANISMO:

establecido en sus principales ramas (catolicismo, el protestantismo y la ortodoxia), rechaza la reencarnación de manera mayoritaria por considerarla una doctrina contraria a la Biblia, difícilmente armonizable con la creencia en la resurrección, y ajena a la concepción salvífica que mantiene esta religión. En la epístola a los Hebreos (9:27) se establece claramente la concepción neotestamentaria: «está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio».

CRISTIANISMO ANTIGUO GNOCTISISMO:

Dentro del cristianismo antiguo, gran parte del gnosticismo, pero no en su totalidad, aceptó la doctrina de la reencarnación, ya que se trataba de una creencia muy extendida en el contexto cultural de la época.

Algunos Padres de la Iglesia discutieron la posibilidad de la reencarnación en sus escritos, rechazándola abiertamente.



Entre ellos Ireneo de Lyon, en su polémica contra los gnósticos, Tertuliano, quien posiblemente fue el escritor que se dedicó con mayor profundidad el tema, al cual consagra ocho capítulos de su tratado *Sobre el alma* y Orígenes quien escribe explícitamente en contra de esta creencia, aunque algunas de sus expresiones parecieran considerarla como aceptable.

CATARISMO:

Los cátaros (movimiento religioso cristiano de carácter gnóstico que se propagó por la Europa Occidental a mediados del siglo XI y logró arraigar hacia el siglo XII), también creían en la reencarnación. Dentro de su doctrina se indica que las almas se reencarnarían hasta que fuesen capaces de un autoconocimiento que las llevaría a la visión de la divinidad y así poder escapar del mundo material y elevarse al paraíso inmaterial. La forma de escapar del ciclo era vivir una vida ascética, sin ser corrompido por el mundo. Aquellos que seguían estas normas eran conocidos como *Perfectos*.

HERMETISMO:

En este cuerpo de creencias se considera que el alma es el recipiente donde son vertidas las faltas de los hombres, y una vez el cuerpo se disuelve, podrán elevarse o ser castigadas por su impiedad y apego a las pasiones corporales. Las almas atravesarán los elementos en un proceso de purificación progresiva, reencarnándose hasta alcanzar el coro de los dioses, pero quienes no lo hagan y vivan en la impiedad, verán denegado su retorno al cielo y comenzarán una migración ignominiosa e indigna de un espíritu santo, encarnados en cuerpos ajenos.



INVESTIGACIÓN SOBRE LA REENCARNACIÓN:

El escritor Ian Stevenson afirmó haber investigado numerosos niños que afirmaban recordar una vida pasada. Llevó a cabo más de 2500 estudios de caso, en un período de 40 años, y publicó doce libros, incluyendo *Twenty Cases Suggestive of Reincarnation* (traducido al español como *Veinte casos que hacen pensar en la reencarnación*) y *Where Reincarnation and Biology Intersect*. Stevenson documentaba metódicamente las declaraciones de cada niño, y posteriormente encontraba la identidad de la persona fallecida con la que el niño se había identificado, y verificaba los hechos de la vida de la persona fallecida que coincidían con los recuerdos del niño.

Stevenson buscó evidencias refutatorias y explicaciones alternativas a los informes, y pensaba que sus estrictos métodos descartaban todas las posibles explicaciones «normales» para los recuerdos de los niños.¹⁶ Sin embargo, una gran mayoría de casos de reencarnación notificados por Stevenson se originaron en sociedades orientales, donde las religiones dominantes a menudo permiten el concepto de reencarnación.



A raíz de este tipo de crítica, Stevenson publicó un libro sobre casos europeos (*European Cases of the Reincarnation Type*). Otras personas que han llevado a cabo investigaciones sobre la reencarnación incluyen a Jim B. Tucker, Brian Weiss, y Raymond Moody.

CONCLUSIÓN

En conclusión puedo decir que en algunas personas pueden creer lo que es la reencarnación, pero en otras no, ya que en la religión del cristianismo como el catolicismo ellos creen más en la resurrección que en la reencarnación. En el continente asiático u oriental como el budismo, taoísmo, hinduismo, el sijismo, y entre religiones africanas y tribales de América y Oceanía ellos también creen en la reencarnación. Todo depende del desarrollo del karma, de forma que cada persona, después de morir es responsable de lo que fue su malicia y acciones en su existencia pasada. Mis preguntas son: después de morir ¿A dónde vamos? ¿Qué será de nosotros cuando morimos? ¿Hay algo más de la vida?

En conclusión puedo decir que debajo del mar me llamó mucho la atención que puede decirse que también es otro universo o lo comparan con la luna u otros planetas, no sabemos que otro tipos de especies podemos encontrar debajo del agua, ya que se puede decir que hay especies desde hace muchos siglos o años de existencia.

BIBLIOGRAFÍA:

<https://es.wikipedia.org/wiki/Reencarnaci%C3%B3n>